

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL DE LA BIBLIA DE LOS LXX

1. ¿Qué son los LXX?

La acepción más generalizada de Biblia de los LXX es: a) traducción de la Biblia hebrea al griego, más b) adiciones a algunos libros más c) textos escritos en griego o que solo se conservaron en griego, utilizados en algunas comunidades judías, pero que no llegaron a formar parte del canon hebreo y d) que están incluidos en el código Alejandrino.

Esta traducción-ampliación se llevó a cabo entre los siglos iii-i a. C.

El nombre “de los LXX” deriva de una antigua tradición atestiguada en la *Carta de Aristeas*, según la cual 72 ancianos (algunas fuentes antiguas dicen que eran 70, o 5) tradujeron del hebreo al griego el pentateuco. La tradición aplicó la leyenda a toda la Biblia y de ahí su nombre *Septuaginta* = 70, en latín.

En realidad, dicha traducción y conformación de la Biblia de los LXX se llevó a cabo en diferentes lugares, por medio de diferentes traductores que tenían diferentes criterios.

2. Pero ¿qué son en realidad los LXX?

A muchos autores les parece un sin sentido hablar de los LXX pues en realidad ese texto no existe, lo que verdaderamente existe son unos códigos griegos con los libros de la Biblia hebrea traducidos al griego, en los cuales hay algunas adiciones y con una serie de libros añadidos. Los principales códigos son el Alejandrino, el Vaticano y el Sinaítico, que valen como la primeras ediciones de los LXX. La principal diferencia entre ellos es que el Alejandrino contiene los cuatro libros de los Macabeos, el Vaticano no tiene ninguno y el Sinaítico tiene el primero y el cuarto. Fuera de esas grandes diferencias, hay algunas menos notorias o más pequeñas, pero no menos importantes, concernientes al texto de los libros.

Existen, además, numerosos fragmentos en papiros y pergaminos y citas en los padres de la iglesia. Hay papiros con textos de los LXX escritos entre los siglos ii a.C. y i d.C. Forman el conjunto de testigos más antiguos, junto con los hallados en Qumrán y que datan de las mismas fechas, pero que llegan hasta el siglo iii.

En la actualidad, ante la imposibilidad e inconveniencia de tener todo ese material, se han hecho ediciones críticas, que pretenden presentar el texto más seguro. Entre esas ediciones está la de A. Rahlfs, publicada en 1935 y la *Göttingen Septuaginta-Unternehmen*, que está a punto de ser terminada. La edición de Rahlfs consideró parte de la *Septuaginta* los libros que están en el canon Alejandrino, por ser el más largo. Esa opción deja afuera a varios libros escritos por judíos, en griego, y en el mismo período. Por convención, esos libros no forman parte de la *Septuaginta*.

3. La Biblia de los LXX tiene gran importancia teológica por varias razones:

- Se trata de una traducción realizada por judíos antes de Cristo (siglos iii-i) y refleja, por tanto, el sentido que ellos daban a los textos autoritativos en una lengua diferente. Está claro que en el mismo hecho de traducir es inevitable interpretar.

- Los traductores no se limitaron a traducir el texto de manera lo más ascética posible, sino que, en diferente medida, adaptaron el texto a sus circunstancias, haciendo cambios a veces importantes.

- Antes de la fijación del canon por parte de los judíos (lo que sucedió hacia el final del primer siglo de la era cristiana), los libros de los LXX tenían valor autoritativo, aunque en diferente medida. La fijación del canon no solo excluyó algunos libros contenidos en ella, sino que, volvió al texto hebreo como texto base y generó una revisión de los LXX por parte de los judíos, para apegarla más a dicho texto hebreo. Se puede, pues, afirmar, que la canonización del texto hebreo implicó el freno total del proceso de adaptación que había continuado la Biblia de los LXX.

- Entre las causas de estas revisiones hay que tomar en cuenta el hecho de que los primeros cristianos recurrían al texto de los LXX. Los autores del nuevo testamento prefieren hacer sus citas del texto de los LXX y esa Biblia fue la utilizada por los primeros padres de la iglesia y por los padres de oriente. En la actualidad es la utilizada por los ortodoxos (con algunos cambios).
 - Desde esta perspectiva, la pregunta por la inspiración y la canonicidad de los LXX, está bien justificada. De hecho, la iglesia católica no se ha inclinado por la afirmación de la exclusiva inspiración y canonicidad del texto hebreo (y del griego en los textos en los que no se cuenta con texto hebreo).
 - Aunque menos importante, el hecho de que el texto bíblico más antiguo que en la actualidad poseemos no sea el hebreo, sino el griego, da a esta Biblia (la griega de los LXX) un valor de primacía. En efecto, no tenemos el texto del que los LXX es traducción, debemos reconstruirlo, aunque la mayoría de las veces con bastante probabilidad.
 - Finalmente, el documento destinado a celebrar los cien años de la encíclica *Providentissimus* (de León XIII, publicada en 1893) y los cincuenta de la *Divino Afflante Spiritu* (de Pío XII, publicada en 1943), *La interpretación de la Biblia en la iglesia*, afirma que la Biblia es ella misma interpretación y que los lectores actuales deben actualizar, con creatividad, su contenido. El mismo texto afirma que en la Biblia hay interpretaciones encontradas y que esa pluralidad no debe asustar a los lectores, sino, más bien, impulsarlos a aceptar las diversas interpretaciones de otras personas o confesiones.
- La Biblia de los LXX es uno de los testigos de que la Biblia es ella misma interpretación (y reinterpretación), pero con la característica de haber sido elaborada antes de la canonización del texto por parte de los judíos. Por ello, la Biblia de los LXX (traducida al español y anotada) representa un excelente manual para comprender la forma en que se debe actualizar el sentido de la Escritura.

4. La presentación de la línea de investigación

Objetivo general de la línea es traducir la Biblia de los LXX al español, anotarla y comentarla.

Los objetivos específicos son: traducción, anotación y publicación de cada uno de los libros; corrección y publicación de cuatro bloques de libros (Pentateuco, Profetas, históricos y poéticos); publicación de la traducción anotada en un solo volumen; publicación de un volumen con notas largas y excursus sobre la misma traducción de los LXX; publicación de comentarios a cada uno de los libros de la Biblia de los LXX.

El problema básico de la investigación es: ¿Cómo dar cuenta en español de la interpretación que el traductor griego (del hebreo al griego) hizo del texto hebreo?

El problema de esta línea está siendo abordado por investigadores de otros países y lenguas:

- a) La traducción al inglés (*The New Translation of the Septuagint*) está bajo los auspicios de la *International Organization for Septuagint and Cognate Studies*. Han publicado varios títulos habiendo iniciado en el año 2000. Tienen planeados comentarios a cada uno de los libros de la Biblia de los LXX.
- b) La traducción al francés (*La Bible d'Alexandrie*) inició en la Sorbona de París en 1981 y ha publicado no solo traducciones anotadas, sino colecciones de estudios, notas y excursus sobre los LXX. Esta traducción está a punto de ser concluida.
- c) La traducción al italiano (*La Bibbia dei LXX*) inició con la presentación de la traducción del pentateuco en 1999, por Edizioni Dehoniane de Roma. Al parecer, no se ha publicado otro volumen desde entonces.
- d) La traducción al alemán (*Septuagint Deutsch. Das griegische Alte Testament in Übersetzung*) se presentará completa en dos volúmenes, el primero con la traducción y algunas notas y el segundo con notas largas y excursus. Dicha presentación está planeada para junio o julio de 2006 en la Hochschule de Wuppertal.

Existen otros proyectos: al hebreo moderno, al inglés (por ortodoxos), etc. Todas estas traducciones son muy útiles para nosotros en cuanto comparan el texto griego con el texto hebreo, por los estudios de filología griega y por los estudios sobre la recepción de esta Biblia en el nuevo testamento y en los padres de la iglesia. Sin embargo, como ya subrayé, no hay proyecto para traducirla al español.

Esta línea de investigación tiene, por el momento, tres proyectos para el 2006, que son la traducción y anotación del Deuteronomio (Dr. Carlos Soltero González); del libro de Tobías (Dr. Javier Quezada del Río) y del primer libro de los Macabeos (A. Tomás Parra Sánchez).

Este grupo de investigadores nos hemos venido reuniendo desde enero del 2005 para fijar los criterios de traducción, de anotación y de los comentarios. A partir de enero de 2006 la línea se hará pública, y se harán invitaciones para que otros exegetas se integren a ella. Pensamos lanzar la línea con un simposio y con una página web en febrero de 2006.